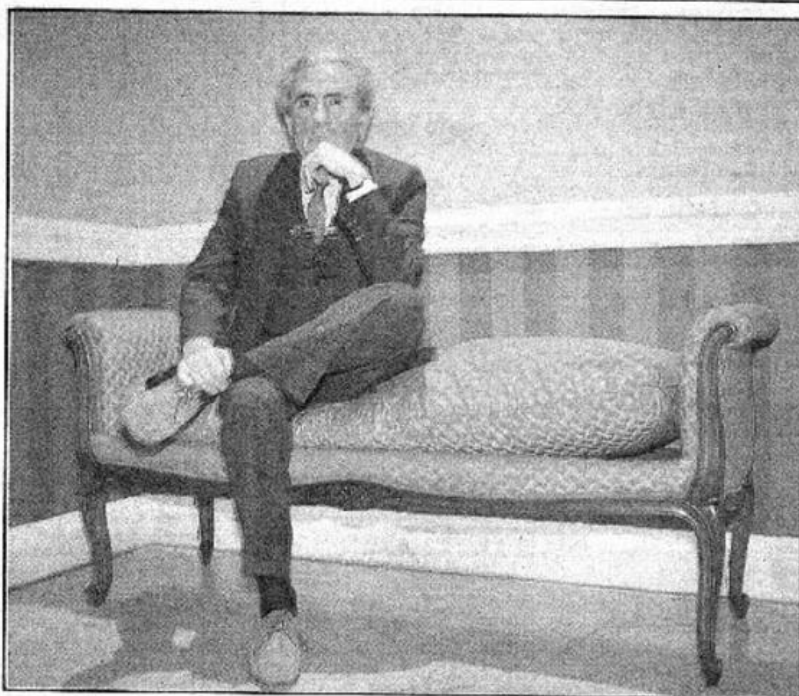




El escritor argentino recomienda leer todo y de todo, y reconoce muchas influencias en su obra, que se han ido amalgamando con sus propias experiencias para dar lugar a un estilo propio.

Eduardo Gudíño Kieffer vino a Chile invitado por la Comisión Quinto Centenario



Eduardo Gudíño Kieffer 35

Empezó como escritor con un poema en el día de la madre

Eduardo Gudíño Kieffer es un abogado argentino que ejerce el noble oficio de escritor. De sus padres, maestros de escuela, y de sus constantes migraciones profesionales por pueblos de Santa Fe, su provincia natal, fue naciendo la vocación que lo ha llevado a ser uno de los novelistas más prolíficos y leídos de la actualidad en su país.

Ha llegado a Chile invitado por la Comisión V Centenario en un programa que considera inteligente porque contempla su contacto con los medios de comunicación y con el mundo joven.

"No es que desprecie el diálogo con los viejos, pero con los años míos ya tengo bastante", dice Gudíño, nacido en 1935. Y agrega que le gusta relacionarse, llegar a la gente, hacerse entender. Y que eso se percibe en su obra que es llana, simple de leer, a diferencia del hermetismo de los estructuralistas que reinaban cuando hizo su aparición como escritor y que se encargaron de hacerle sentir que era distinto y que eso no estaba bien.

"Me gusta relacionarme, no socializarme, quizás porque ya lo hice demasiado", aclara, aludiendo a una vida social inconducente en términos de un intercambio

de conceptos con algún sentido rescatable. "Y sin embargo a veces se tiene que caer en eso", agrega, contando que hace poco lo llamaron de una revista para que contara de sus apetencias culinarias y de los lugares donde le gusta comer. "Y tenés que contestar porque como autor sos un producto de consumo, y la gente que no lee tus libros pero sí lee la prensa quiere saber de ti".

Gudíño tuvo vocación de escritor desde joven pero cree que lo es desde que el momento en que vio algo suyo en letras de imprenta. Y esto ocurrió cuando, siendo adolescente, el diario santafesino *El Litoral* le publicó un poema a la

madre ("un comienzo por lo demás vulgar"). Y se confirmó su convicción de ser escritor-escritor cuando en 1968, vio la luz en Buenos Aires su novela *Para comer mejor*, una obra que le abrió los espacios y que se sigue leyendo al punto que suma ya más de una decena de ediciones.

En su labor se detecta una evidente influencia de Cortázar. Lo reconoce. "Es verdad, en el primer y en el segundo libro. Después uno inicia la liberación que tienen los hijos de su padre, tenés que ser vos mismo para ser algo; tenés que cometer el dichoso parricidio. Comencé a recibir otras corrientes y, como decía André Malraux, al crear un estilo sobre otros estilos, no estás imitando a nadie, sin que te vas haciendo el tuyo. Si a eso sumás experiencias personales, circunstancias, afectos, momentos felices y desgracias, vas haciendo tu propio estilo, que es cambiante de acuerdo a las distintas experiencias y etapas de tu vida".

Eduardo Gudíño Kieffer se siente también tributario de toda la picaresca, de todos los tiempos. "Y después, lo que me ayuda mucho a crear mi prosa es leer poesía porque eso me forma mucho el oído y yo creo que eso es muy importante en toda prosa".

En este breve paso de algunos días por Chile conversará del oficio de escritor con estudiantes de universidades de Santiago y provincias. ¿Qué les dirá? Que lean mucho y de todo, hasta Corín Tellado y que escriban y escriban, sin temor de imitar porque es el paso para crear su propia personalidad de escritor.

Empezó como escritor con un poema en el día de la madre [artículo] Richard Vera.

Libros y documentos

AUTORÍA

Vera, Richard

FECHA DE PUBLICACIÓN

1992

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Empezó como escritor con un poema en el día de la madre [artículo] Richard Vera.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile